

SAN ANTONIO DE PADUA

13 de junio

En casi todas nuestras iglesias se venera la imagen de San Antonio. Vestido con el hábito franciscano, con el Niño Jesús entre los brazos, el libro de la Sagrada Escritura y un lirio en la mano (en su representación más tardía), sigue siendo uno de los santos más populares y conocidos.

Nacido en Lisboa (1195) en el seno de una familia noble, tras un tiempo entre los Canónigos de San Agustín, finalmente ingresó en la Orden de los Frailes Menores atraído por la frescura y radicalidad de los primeros hermanos que llegaron a la Península y por el testimonio de los primeros frailes martirizados en Marruecos en 1220.

Después de San Francisco, el hombre de la intuición y del carisma, San Antonio es una de las figuras esenciales y decisivas de la afirmación del movimiento franciscano en Europa. De hecho no es extraño verlo representado junto al “*Poverello*”, como en el caso de la imagen que está a la derecha que se encuentra en la Basílica de San Francisco, en Asís, obra del gran maestro Simone Martini. Antonio, con su mano izquierda, invita a los fieles a mirar a Francisco, “*libro de la cruz de Cristo para sus hermanos*” (Buenaventura, Leyenda Mayor), que a su vez muestra las marcas de la pasión de Cristo impresas sobre su cuerpo: “*Conozco a Cristo pobre y crucificado, y eso me basta*” (2Cel 205).

El Niño Jesús recuerda la visión que Antonio tuvo en el convento de Camposampiero (Padua) y que nos habla de la gran intimidad y cercanía que disfrutó con Cristo. El libro, símbolo de la ciencia, representa su gran doctrina, su predicación y su enseñanza siempre inspirada en el Libro por excelencia: la Sagrada Escritura. El lirio representa su pureza y nos habla de un hombre casto, transparente y sencillo, lleno de Dios.

No puede faltar la siempre viva y actual tradición del pan de los pobres. Asociando a San Antonio con el pan, se recuerda su defensa de los más indefensos y testimonia una fe, la de Antonio, que obra valientemente por medio de la caridad y la justicia.

Antonio murió el 13 de junio de 1231, a la edad de 36 años, en las cercanías de Padua (Arcella) y su cuerpo fue trasladado al convento de *Santa María Mater Domini*, fuera de las murallas de la ciudad padana. Fue canonizado al año siguiente, 352 días después de su fallecimiento. En 1263 la ciudad de Padua le dedicó una hermosa basílica que conserva sus restos y que es custodiada por los Frailes Menores Conventuales desde entonces. Fue proclamado Doctor de la Iglesia en 1946.



Señor Jesucristo, Hijo del Padre, humildemente te pedimos que envíes sobre nosotros el Espíritu Santo, para que podamos conocerte, amarte y seguirte, y ser dignos de llegar hasta ti. Tú que eres bendito por los siglos de los siglos. Amén.

San Antonio de Padua, Sermones